

# La saga Adarraga

y su vinculación con el deporte

■ Evaristo González "Matxain"

¿Sabían Uds. que en Hernani nació y convivió con nuestros padres y abuelos un campeón olímpico? Lo más probable es que no; por razones de edad es fácil que muchos no conozcan éste importante éxito que, eso sí, forma parte de nuestra historia. El deportista que alcanzó tan preciado galardón deportivo fue Javier Adarraga Gorrochategui, que consiguió la medalla de oro en la especialidad de pala por parejas en la Olimpiada celebrada en París el año 1924. De éste y de otros importantes éxitos deportivos protagonizados por miembros de la saga Adarraga hablaremos en adelante, centrándonos inicialmente en los comienzos de ésta familia de tan arraigado espíritu deportivo, me atrevería a decir que sin parangón en el mundo entero.

El año 1825 nació en Andoain Luis Adarraga Echaondo; se dedicó desde joven (como medio de subsistencia) al contrabando de ganado, llegando a acumular un importante capital que le permitió llevar una vida desahogada. Por aquel entonces le hizo tilín una señorita de muy buen ver, al igual que él de Andoain; tras echarle los tejos en repetidas ocasiones, finalmente le pidió en matrimonio. La joven, que estaba al tanto de su *modus vivendi*, le recriminó amargamente por la amoralidad de su dedicación, y le respondió que si quería casarse con ella tendría que cambiar de actividad. Tanto debió afectarle al bueno de Luis ésta decisión que, abandonando la compraventa clandestina de ganado, haciendo borrón y cuenta nueva con el pasado, se trasladó a Toledo donde aprendió el oficio de confitería y a fabricar turrónes de forma artesanal. De ésta forma, en cuanto se curtió en ello (en un par de ocasiones se trasladó a París, en las incómodas diligencias de la época, para aprender el refinado oficio de la repostería) y una vez acumulado un amplio bagaje de conocimientos en la materia, regresó a Andoain, y cumpliendo lo pactado tiempo atrás, contrajo matrimonial enlace con la damisela de sus sueños: Juana Bautista Santa Cruz, del caserío Bazkardo.

Se establecieron en Hernani, en el edificio de la calle Mayor nº 46, una casa, construida a su costa, que era conocida por *Saretxo enea*. Allí montó Luis una tienda de ultramarinos, en la que llegó a trabajar de confitero uno de sus tres hijos, José (1852). En la trastienda de la misma se fabricaba chocolate —en cuyo proceso de elaboración intervenía un burro que con su fuerza bruta accionaba un molino—, se hacían pasteles, se tostaba y molía café, se fabricaban velas y perfumes o se vendían tejidos. ¡Como le irían de bien las cosas a Luis en el negocio! que también se dedicó a la construcción de caseríos; suyos llegaron a contabilizarse hasta 17 en Hernani y sus alrededores. Entre ellos destacan por su importancia los de *Sosperry*, Gonagorri, Antonenea, *Chatenea*, *Gurucheta* (hoy sidrería), *Orcolaga* y *Barcaiztegui bekoa*, este último en Urnieta. No contento con ello regentó cinco sidrerías en el casco de la villa, en las que se vendía sidra al txotx. Tres de ellas en Andrekalea (Kardaberaz kalea): *Cardenea*, *Buscando* y una tercera, de la que desconocemos su nombre y ubicación; y las de *Serorenea* y *Kantoi* en la hoy Nafar kalea. Su hijo José se casó con Margarita Gorrochategui, fruto de cuyo matrimonio vinieron al mundo Luis, Javier, Ramón, María y José (Pepe).



Los hermanos Adarraga (Luis, Ramón, María, Pepe y Javier) en la Plaza de los Fueros (1919).

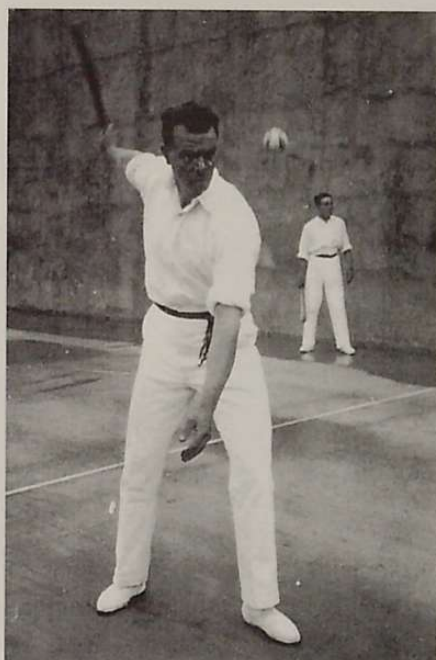
Luis (1890) casó con Benita Elizarán Ugalde, y tuvo una descendencia de doce vástagos que, en algunos casos, dieron mucho que hablar a la incipiente prensa deportiva nacional. Su primogénito Luis fue un extraordinario ciclista: llegó a ser campeón vasco-navarro de fondo en ruta, además de ganar el Campeonato de España de fondo (en aquella época se disputaba sobre la distancia de 100 Km.) y de vencer en una de las primeras ediciones que se celebraron de la Vuelta al País Vasco.

Después, "mal" aconsejado por su padre (le decía que era una lamentable pérdida de tiempo), abandonó la práctica deportiva; tal decisión fue compensada con el regalo de una motocicleta de gran cilindrada.

A Luis le siguió Javier que, como decíamos, haciendo pareja con Cantolla, se proclamó campeón de pala por parejas en la Olimpiada de París celebrada en 1924, derrotando 40-26 a la pareja francesa formada por los hermanos *Etseberry*.



Luis Adarraga (1912).



Javier Adarraga, campeón olímpico de pala en París, 1924.

Fotografía: [memorialclubdeportivodebilbao.blogspot.com](http://memorialclubdeportivodebilbao.blogspot.com)

Posteriormente cursó estudios de ingeniería industrial en Bilbao, desde donde se trasladó a Logroño para trabajar en la empresa *Marrodan y Rezola*, pionera por aquel entonces en la fabricación de prensas de compresión hidráulica. Allí casó con Matilde Rezola, curiosamente también natural de Hernani, hija de uno de los dueños de la fábrica. Afincado en Logroño, el año 1939 fundó la Federación Riojana de Pelota, de la que fue presidente durante muchos años; dejó tal recuerdo entre los aficionados que el frontón, inaugurado el año 1964, y la Ciudad Deportiva de Logroño, construida en 2006, llevan su nombre.

Personaje inquieto donde los haya, inventó una bicicleta dotada de dos platos, uno de los cuales era circular y el otro elíptico; este último eliminaba los tiempos muertos que se producían en el primero cuando los pedales estaban en posición vertical. Así se conseguía mayor efectividad en el pedaleo.

A Javier le siguió Ramón que, mientras estudiaba la carrera de ingeniero agrónomo en Madrid, jugó al fútbol en la *Gimnástica Española* y practicó el cross-country. En esta especialidad, el 24 de abril de 1914, ganó la primera prueba controlada por jueces federativos que se celebró en Vitoria. Tras ganar varias pruebas del calendario regional, el 26 de noviembre de 1915 se proclamó subcampeón vasco de cross-country en la categoría amateur.



Ramón Adarraga durante la prueba de Vitoria, en 1914.



A éste le siguió María que, siguiendo atávica costumbre, no practicó deporte alguno, excepto pasear en bicicleta por los caminos sin asfaltar que en aquella época rodeaban Hernani.

El 12 de septiembre de 1898 nació Pepe, el menor de la dinastía; fundador del C.D. Hernani en 1940. En su juventud practicó la especialidad invernal de cross-country. De sus más sonadas participaciones recordemos el 10º puesto conseguido en el Campeonato de España absoluto que se celebró en San Sebastián (en una zona entre Zorroaga y el Barrio de Loyola) el año 1916; Guipúzcoa consiguió la "Copa Foronda" por Federaciones.

Curiosamente el trofeo de plata que recibió Pepe tras su brillante actuación en la prueba, hoy se conserva, cómo copón litúrgico, en una iglesia del siglo XII, en el Monasterio de Santa María de la Caridad (primer cenobio femenino que la orden del Cister creó en España) del pueblo de Tulebras, en la ribera navarra; allí profesó durante muchos años su hija Juani.

Una vez que por razones de edad Luis y Pepe abandonaran la práctica activa del deporte, explotaron conjuntamente la fábrica de chocolates y el obrador de pastelería legado de su progenitor, hasta que el año 1946 se disociaron. Luis se quedó con la antigua maquinaria de la familia. Pepe adquirió un equipamiento más moderno. Con ella se atrevió con la fabricación de una especie champán, de uso familiar, que obtenía en una kupela de 3.000 litros, en la que mezclaba dos tercios de sidra y un tercio de agua, que posteriormente se agitaban por medios mecánicos mientras se producía la fermentación. Finalmente, en cuanto la mezcla se amalgamaba, le añadía azúcar y la embotellaba para que terminara de fermentar: era tanto el gas que se producía durante el proceso de maceración que, para evitar que su potencia descorchase las botellas, sujetaba el tapón con alambre, al igual que hoy en día se estila con el champán.

Luis y Benita tuvieron una prolífica descendencia: Ramón, Juan de Mata, Margarita, Julia, Carmen, José Luis, Juan Bautista, Asunción, Bernardino, Ana, Agustín y Fernando. Ninguno de ellos siguió la tradición familiar de trabajar en el obrador y en la fabricación de cho-

colate. Deportivamente, sí destacaron con luz propia en la práctica del atletismo: José Luis, Juan Bautista, Bernardino y Fernando fueron, respectivamente, recordmans de España en las especialidades de pentatlón, 800 m. y 400 m. vallas, decatón y pértiga, como más tarde comentaremos.

Carmen Adarraga fue internacional en las modalidades de baloncesto y balonmano, llegando a ser capitana de la selección española de baloncesto. Tantas eran sus facultades que, teniendo noticia de ello los hermanos Iguaran, jueces de atletismo, organizaron una serie de pruebas atléticas, a celebrarse a puerta cerrada en el Estadio de Berazubi de Tolosa, con el fin de que dejara constancia de sus marcas para la posteridad. Pero en aquella época el atletismo femenino no estaba socialmente bien visto (llevábamos un retraso de varias décadas con respecto a otras naciones europeas) y las pruebas programadas no se llevaron a cabo. Así se frustró la posibilidad de que Carmen pudiera codearse con otras atletas extranjeras de relumbrón.



Carmen Adarraga internacional en las modalidades de baloncesto y balonmano. La primera (de pie) a la derecha. (Fotografía: Dinastía Deportiva Adarraga).

Su hijo Juan Luis fue un destacado portero de fútbol que tras defender los colores del C.D. Hernani, fichó por el Sabadell y posteriormente jugó en primera división con el Real Zaragoza, donde el año 1983 finalizó su carrera deportiva.

Hija de Carmen, y hermana de Juan Luis, Susana, tras iniciarse al atletismo en la prueba de 100 m. vallas, el año 1970 fichó por el C.A. Urumea de Hernani, club con el que tomó parte en pruebas de fondo. En 1974 suscribió ficha por el Atlético San Sebastián, en el que defendiendo sus colores fue subcampeona de España de cross en categoría juvenil, en prueba celebrada en Valladolid el año 1975. Posteriormente fue campeona de España universitaria de cross, además de alcanzar el entorchado de internacional absoluta en varios Campeonatos del Mundo de la especialidad.



Susana Irazusta Adarraga

Agustín fue un destacado jugador de balonmano, y también practicó rugby (en Zaragoza), y pala corta. En esta especialidad, el año 1959, ganó en la modalidad de parejas el trofeo "Diputación de Guipúzcoa". El mes de diciembre de 1985 se trasladó a Tonsville, al norte de Queensland (Australia), donde profesionalmente ejerció como veterinario. Allí, a falta de frontón donde poder seguir practicando pelota vasca, empezó a jugar al squash, novedosa especialidad deportiva, en la que venció en el campeonato del mundo de veteranos que se disputó en la ciudad de Toronto (Canadá).

Su hijo Agustín Adarraga Almirall le siguió los pasos y llegó a ser uno de los mejores jugadores del orbe, habiéndose codeado incluso con el campeón del mundo de la especialidad, el pakistaní Jahangir Khan.

Luis y José (Pepe), además de hermanos también fueron cuñados ya que José casó con Tomasa Elizarán Ugalde, hermana de Benita. Luis tuvo siete hijos, a saber: Luis, Antxón, Juani, Manolo, M<sup>a</sup> Dolores, María Pilar y Rafael.

Luis practicó el cross-country, mientras que siguiendo sus pasos, su hermano Antxón ganó una importante prueba en *Isasondo*, para pasarse poco después al ciclismo.

Manolo, *Txokolo*, el más polifacético de los hijos, practicó en su juventud cross-country. En esta especialidad llegó a ser campeón infantil de Guipúzcoa; en ésta misma categoría, en el por entonces afamado Circuito de los Puentes de San Sebastián, su trayectoria fue ascendente: a los 12 años se clasificó en el puesto 63º; con 13 llegó a la meta el 18º; con 14, el 16º, y aún sin cumplir los 15 años ganó brillantemente la prueba. Posteriormente se trasladó a Zaragoza para ampliar sus estudios, población en la que teniendo 16 años ganó el Campeonato Interescolar de Aragón. A los 18 años se trasladó a Madrid para estudiar la carrera de ingeniero industrial. Allí, disputó una carrera de 4.200 m. destinada a debutantes, en la que resultó vencedor por delante de Mariano Martín, aquel que en 1957 ganó el Gran Premio del Frente de Juventudes de cross-country y que después sería campeón absoluto de Castilla.

Pero lo que son las cosas, influenciado por sus compañeros de estudios, empezó a practicar rugby (en el puesto de 3/4 ala) y fichó por el Atlético de Madrid con el que llegó a ser internacional en calidad de pilar. Además, a instancias de Pepe Martínez, entrenador por aquel entonces del C.D. Hernani, en las Navidades del año 1959 estampó su firma por el C.D. Hernani, ficha que renovó el año siguiente para seguir defendiendo con orgullo la elástica blanquiverde.



Manolo Adarraga Txokolo jugando a rugby (en el centro de la foto) en la Ciudad Universitaria de Madrid (1955).

## Los Adarraga Elizaran en atletismo



José Luis Adarraga lanzando disco (1950).

**José Luis Adarraga Elizarán.** Nació el año 1923. Fue el mayor de los hermanos que se dedicaron al atletismo. Siendo joven estudió en Madrid la carrera de ingeniero químico, profesión que ejerció posteriormente en Portugal y La Coruña, población ésta última en la que se casó con Carmen Diesel, donde fijó su residencia. Hombre polifacético, alternó la práctica del atletismo con el balonmano, baloncesto y rugby, llegando a ser recordman de España absoluto en la desaparecida especialidad de pentatlón masculino, además de campeón de España en la prueba de relevos 4 x 400 m. Un servidor tuvo la ocasión de saludarle el día 12 de agosto de 1962 en La Coruña, en el transcurso de una cena que tuvo lugar tras la celebración del encuentro de atletismo junior España-Portugal, en el que participé en la prueba de 3.000 m. obstáculos. Qué nostalgia denotaba al recordar las vivencias de su juventud en nuestro txoko. Esa fue la última vez que hablé con él antes de su muerte, acaecida prematuramente varios años después.

**Juan Bautista Adarraga Elizarán.** Nació el año 1924. Cursó estudios de ingeniería electromecánica en ICAI (Madrid), donde también obtuvo el doctorado. Trabajó en centrales hidroeléctricas de Mozambique, Méjico, Bélgica, Suiza y España. Estando residiendo en Zurich contrajo matrimonio con la súbdita suiza Enma Schmid Ryner, a la que tuvimos la oportunidad de saludar en más de una ocasión, en los viajes que en compañía de *Juanba* realizó al txoko. Afincado en suiza, donde trabajó de ingeniero en la multinacional *Brow Bóberi*, contactó con el entrenador del equipo olímpico germano para las Olimpiadas

de Londres, el famoso Herr Richter. Éste último tras conocer el historial de nuestro paisano, programó para él unos entrenamientos con el objetivo de conseguir una marca rayana en 1'50" en la prueba de 800 m., cercana por aquel entonces al record mundial de la especialidad. Un brutal accidente de carretera cuando se disponía a cruzar en su motocicleta un paso a nivel, en el que el guardabarreras le dio negligentemente paso, le provocó una fractura múltiple en la mandíbula. A partir de entonces, 8 meses de "tortura" tras varias operaciones y los consiguientes postoperatorios, meses en los que permaneció con la boca cosida, por lo que tenía que ingerir los alimentos y medicamentos por medio de un tubo. Tras el accidente, se le esfumaron las posibilidades que tenía de obtener medalla olímpica; pero inasequible al desaliento, en vez de hundirse en la desesperación, como hubiese sido normal, ya con el alta, alternó con éxito la práctica del atletismo con la del ciclismo: llegó a plantearse el dilema de que deporte elegir. Por suerte para nosotros se decantó por el atletismo.

Practicando ciclismo alternó con los hermanos Lizarazu, los mejores especialistas de entonces, a los que venció en numerosas ocasiones. Su mayor éxito en la especialidad lo consiguió en el "Trofeo Carmen Polo", disputado en los alrededores de San Sebastián, prueba en la que resultó vencedor, cosa que no era de extrañar pues *de casta le venía al galgo*. En Madrid, a donde, recordemos, se trasladó a cursar estudios de ingeniería en ICAI, a instancias de su progenitor, abandono la bicicleta para dedicarse al atletismo. Llegó a acreditar, a los 18 años, 1'59" en la prueba de los 800 m., marca de gran valor para la época. Pero, fruto de la presión que sobre él ejercían sus compañeros de estudios y a que a juicio de técnicos varios, podría tener el porvenir asegurado, alternó la práctica del atletismo con el fútbol.

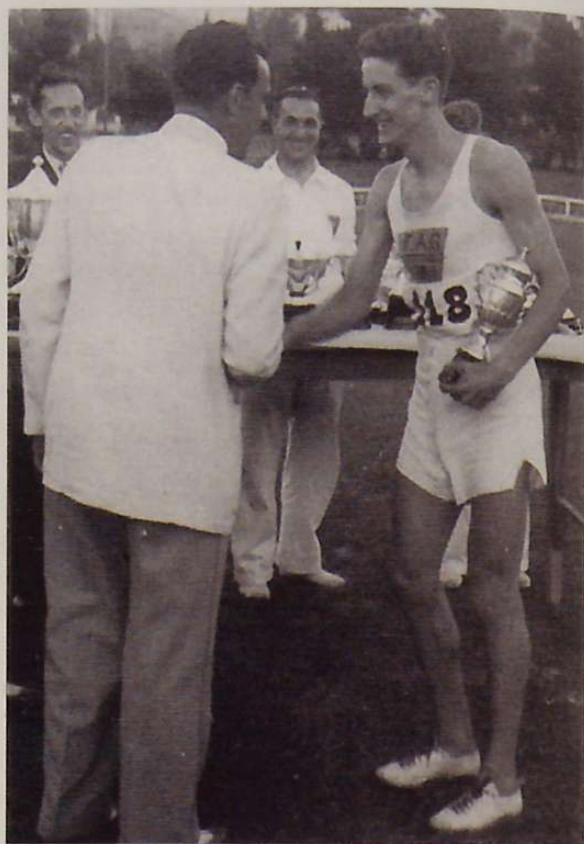
También practicó balonmano, disciplina en la que llegó a ser internacional en la modalidad de once. Y rugby (fue un magnífico 3/4), esporádicamente esquí y caza, y una vez retirado de la práctica del atletismo, golf (en esta especialidad deportiva, en el año 1982, se proclamó subcampeón de España en su categoría).



Juan Bautista Adarraga batiendo el record de España de 800 m. en el Estadio de Berazubi, Tolosa (1944) y recibiendo el consiguiente trofeo. Gracias a él la insignia del C.D. Hernani lleva los aros olímpicos.

Siguiendo con el atletismo, batió cuatro veces seguidas el record de España de los 800 m. La primera de ellas en el Campeonato de España que el año 1944 se celebró en el Estadio de Berazubi, en Tolosa, donde acreditó una marca de 1' 57" 6/10. La segunda en el Estadio de Montjuich (Barcelona) donde finalizó la prueba en 1' 56" 2/10. La tercera en el propio Montjuich, donde paró los cronómetros en 1' 56" 2/10 y la cuarta y última en las pistas de la Ciudad Universitaria de Madrid donde realizó un tiempo de 1' 55" 8/10. Finalmente fue seleccionado para participar en los Juegos Olímpicos de Wembley (Londres); acudir a los mismos no fue un camino de rosas ya que tuvo que mendigar un permiso especial del ejército, pues en aquella época estaba haciendo milicias universitarias en el campamento de La Granja (Segovia). Ese fue el momento culminante de su brillante carrera deportiva, al conseguir un registro de 1' 55" 7/10 en una de las series de clasificación para la final. Paradojas del destino, la falta de un tercer cronometrador de la organización imposibilitó que la marca conseguida ingresase en el ranking nacional, a pesar de que un juez español, ajeno a la misma (el tolosarra José Iguarán), parase su cronómetro en el tiempo antes citado.

En la prueba de los 800 m. fue tres veces campeón de España, títulos conseguidos los años 1944, 1946 y 1948. El año 1949 pasó a ser entrenado por el italiano Mora, que al darse cuenta de sus enormes posibilidades, además de entrenarle para medio fondo, le preparó para los 400 m. vallas. En esta modalidad, en 1949, consiguió en



el Estadio de Montjuich, el máximo entorchado nacional acreditando un tiempo de 56" 2/10.

Poco antes de retirarse de la práctica activa del atletismo, estableció un nuevo record de España en la distancia no olímpica de los 1.000 m. lisos, al parar los cronómetros en 2' 31" 2/10.

Una anécdota de Juan Bautista, acaecida en un acreditado restaurante de Tolosa. Enterado el atleta José Manuel Pérez de Petinto, enconado rival en los 800 m., que *Juanba* estaba almorzando en aquel restaurante, se acercó al establecimiento hostelero a saludarle. Una vez en el comedor se quedó de piedra, y no era para menos, pues el hernaniarra estaba dando cuenta de una descomunal chuleta, acompañada de un Rioja Gran Reserva. Ante su estupefacción, nuestro paisano le comentó que no observaba ningún régimen especial, y que aquella comida era la habitual antes de ir a competir al estadio. Aquella tarde, tras la esperada victoria de Juan Bautista, el que posteriormente sería afamado doctor en medicina, además de renombrado entrenador de atletismo, Pérez de Petinto, desveló a los medios de comunicación la singular dieta alimenticia de nuestro paisano y afirmó que a su entender ésta y no otra era la razón de que fuese invencible en las pistas de atletismo.

**Bernardino Adarraga Elizarán.** Nació el año 1929. Estudió en San Sebastián y Madrid las carreras de profesor mercantil, perito comercial e intendente actuario. Casado en Madrid con Ana Morales, fijó su residencia allí. Atleta completísimo, llegó a dominar todas las disciplinas atléticas de las que consta el decatión, especialidad en la que llegó a ser campeón de España en cuatro ocasiones, además de recordman absoluto. El éxito más importante de su carrera lo consiguió en los Juegos del Mediterráneo que el año 1954 se celebraron en Barcelona, donde se hizo con la medalla de oro.

Su primer record de España de la especialidad lo consiguió entre los días 11 y 12 de junio de 1948, aprovechando un viaje que realizó a Madrid para presentarse a unos exámenes. El record conseguido en aquella ocasión fue de 5.846 puntos, una pena el no haberlos conseguido once días antes ya que eso le hubiera permitido acompañar a Juan Bautista en los Juegos Olímpicos de Londres.



Bernardino Adarraga entrenando el lanzamiento de disco en la Ciudad Universitaria de Madrid (1949).

El Gobierno del momento incitó a la RFEA para que organizase un homenaje Bernardino; el motivo no era otro que dar una nueva imagen de España, sedienta de éxitos deportivos (la medalla de oro de Bernardino era la primera que se conseguía a nivel internacional), en el exterior. Enterado Bernardino de lo que aquellos siniestros personajes estaban "fraguando", abandonó la práctica del atletismo; no obstante antes, aunque en desacuerdo con la pompa y boato que se les dio a las mismas, tuvo que apechugar en/con múltiples celebraciones que en su honor se organizaron.

Tiempo después, el Delegado Nacional de Educación Física y Deportes, Jaime Elola Olaso, donostiarra de nacimiento, le convenció para que defendiera su título de campeón de España de decatión en los campeonatos nacionales que se celebrarían en Madrid entre los días 11 y 12 de octubre de 1954. Estaba entonces en Hernani por lo que se puso en contacto con los dirigentes del C.D. Hernani para que le prestasen unas botas de fútbol (las zapatillas de clavos las había dejado en su domicilio de Madrid) y le dejaran entrenar en el campo de Txantxilla. De ésta forma el día 9 de octubre, para comprobar su estado de forma y considerar si sería capaz de revalidar el título conseguido el año anterior, realizó un único y exhaustivo entrenamiento. Tras él (no olvidemos que, como su nombre indica, ésta disciplina consta de diez pruebas, a saber: 100, 400 y 1.500 m. lisos; 110 m. vallas; saltos de altura, longitud y pértiga; y lanzamientos de peso, disco y jabalina), los días siguientes fueron un martirio para Bernardino: a la dureza de los entrenamientos había que añadir las magulladuras que las botas de fútbol le ocasionaron en los pies. Además, por si esto fuese poco, hicieron aparición las molestas agujetas, precursoras (como es bien sabido) de los temidos calambres. Todo ello, en aquellos momentos de incertidumbre, hizo acrecentar sus dudas. El día que comenzaron las pruebas, se compite a lo largo de dos jornadas, *Bernar* no las tenía todas consigo, pero su clase y amor propio hicieron el resto. Obtuvo una vez más el campeonato nacional de la especialidad, además de un nuevo record de España con 5.747 puntos, record que pulverizaba el anterior conseguido en los Juegos del Mediterráneo.



Damos a continuación los registros conseguidos en la Ciudad Universitaria de Madrid (no olvidemos que son marcas conseguidas hace 57 años).

| Prueba                                 | Marca      | Puntos       |
|----------------------------------------|------------|--------------|
| 100 m. lisos                           | 12" 1/10   | 574          |
| Salto de longitud                      | 6,17 m.    | 555          |
| Lanzamiento de peso                    | 13,42 m.   | 712          |
| Salto de altura                        | 1,70 m.    | 656          |
| 400 m. lisos                           | 55" 4/10   | 530          |
| 110 m. vallas                          | 16" 3/10   | 540          |
| Lanzamiento de disco                   | 40,17 m.   | 631          |
| Salto con pértiga                      | 3,35 m.    | 457          |
| Lanzamiento de jabalina                | 45,29 m.   | 442          |
| 1500 m. lisos                          | 4 min. 42" | 650          |
| <b>Totalizando en las diez pruebas</b> |            | <b>5.747</b> |



Bernardino Adarraga en pleno esfuerzo durante una prueba del decatlon, los 1.500m. lisos.

**Fernando Adarraga Elizarán.** Nació el año 1935. Fue el benjamín de la saga atlética y el menor de los hermanos. Atleta completísimo, destacó en las cuatro especialidades de salto y en lanzamiento de jabalina, llegando a poseer el record guipuzcoano de salto de altura con 1,86 metros. Pero, donde destacó sobremanera fue en el salto con pértiga, prueba en la que obtuvo el entorchado nacional a la temprana edad de 17 años. Durante varios años alternó el reinado en la espectacular disciplina con el atleta catalán Felipe Rodríguez Armengol, años en los que se iban arrebatando mutuamente el record nacional de la especialidad, a veces hasta semanalmente. Finalmente se decantó la hegemonía de la prueba hacia el hernaniarra, que poseyó el record durante muchos años hasta la aparecieron en escena de los saltadores Miguel Consegal e Ignacio Sola. Estos ya utilizaban las novedosas pértigas de fibra de vidrio y consiguieron, para aquel entonces, una marcas estratósfericas.



Fernando Adarraga.

El momento culminante de su carrera llegó en los primeros Juegos Iberoamericanos que el mes de octubre de 1960 se celebraron en Santiago de Chile. Allí, batió una vez más, el record nacional de la especialidad al rebasar los 4,20 m. Recordemos que en la época dorada de Fernando los atletas saltaban con pértigas rígidas de "duroaluminio", y que fue a partir de entonces cuando hicieron su aparición las "fiberglas" o pértigas flexibles de fibra de vidrio; con ellas los atletas, tras ser impulsados acrobáticamente, efectuaban unos saltos, me atrevería a decir que circenses, que llegaron a posibilitar unas marcas inconcebibles para los aficionados en aquella época.

Aun tengo grabada en mis retinas la imagen de Fernando tratando de salvar los 4,21 m. de altura que hubieran supuesto un nuevo record de España de la especialidad, en la singular pista de atletismo Koxtape, en Pasajes de San Juan, hoy desaparecida. Digo singular, porque no creo que exista en el mundo un "estadio" de atletismo que se parezca ni siquiera remotamente. En Koxtape los saltos debían efectuarse aprovechando al máximo la bajamar, ya que al subir la marea el remedo de estadio se anegaba completamente; de ahí que los pertiguistas tuvieran que espaciar los saltos el mínimo tiempo posible, apremiados por la incipiente marea que, en progresión imparable, amenazaba con tragarse al atleta, el saltadero y si se descuidaban hasta a los jueces de la prueba. Ejemplo de ello, una ocasión en la que se celebraron simultáneamente las pruebas de salto de pértiga y lanzamiento de martillo; un juez "barquero" de la organización hubo de vigilar los lanzamientos del donostiarra Gerardo Gómez (la mayoría de ellos desviados) que indefectiblemente caían en el agua, en zonas en las que al llegar la pleamar se alcanzaba el metro y medio de profundidad.